



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Influencia de la percepción del apoyo parental en el rendimiento académico de adolescentes de nivel medio superior de la Ciudad de México

Irma Alvarez Santiago

CECYT No 8 Instituto Politécnico Nacional
ialvarezs@ipn.mx

Mazón Sánchez Juan Carlos

Universidad Justo Sierra
jcmazon@ujsierra.com.mx

Área temática 04. Procesos de Aprendizaje y Educación.

Línea temática: Familia y aprendizaje.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



Resumen

El presente trabajo tuvo como propósito evaluar el nivel de control y de apoyo parental de adolescentes habitantes de la Ciudad de México. La muestra estuvo conformada por 587 alumnos de segundo semestre, que estudiaban en una institución pública de Nivel Medio Superior de la Ciudad de México. La investigación se llevó a cabo durante los meses de mayo y junio de 2020. Durante este periodo, las clases presenciales se habían suspendido debido a la pandemia provocada por el virus Sars Cov-2 (COVID-19), por lo que la recolección de los datos se llevó a cabo mediante la plataforma Google Forms®. Los resultados mostraron que en relación con el control percibido de la madres, el factor con un nivel mayor fue el Control Conductual, lo que indica que existe una mayor tendencia a establecer reglas y límites por medio de normas conductuales claras, que se podrían traducir en una mejor dinámica parental. En el caso de los padres, se registran niveles de Control conductual, Comunicación y Autonomía, levemente por debajo de la media teórica, por lo que se puede deducir que los papás ejercen las funciones parentales de forma menos efectiva que las madres del estudio. Los datos recabados permiten conocer la dinámica parental vivida por esta muestra de alumnos. Los resultados permitirán desarrollar programas de intervención orientados a incidir en esta área. La familia sigue siendo un factor relevante en los adolescentes, situación que repercute notoriamente en su funcionamiento escolar y su vida en general.

Palabras clave: Control Parental, Adolescencia, Apoyo Parental.

Introducción

En nuestro país, como en muchas partes del mundo, la familia constituye la principal forma de organización social de las sociedades contemporáneas. Según la Encuesta Intercensal 2015, desarrollada por el INEGI, en nuestro país el 88.9% de los hogares son de tipo familiar, es decir, que las personas que viven poseen algún tipo de parentesco sanguíneo (Beade Ruelas & García Soto, 2017). De la misma forma, la mayoría de estos hogares se componen por familias nucleares (69.7%).

Para los adolescentes, la participación de la familia en su desarrollo personal y académico resulta ser muy relevante. Algunos organismos internacionales como la UNESCO, proponen que los padres de familia deben involucrarse activamente en el proceso de aprendizaje de sus hijos durante esta etapa (Ventocilla-Aquino, 2019).

Durante la adolescencia, las personas enfrentan una sin número de problemáticas que afectan su desarrollo (Aragón & Bosques, 2012).

Uno de estos problemas tiene que ver con el fracaso y el abandono escolar. Mientras que en países europeos, el porcentaje de alumnos que abandonan la escuela durante la preparatoria se establece en alrededor del 30% (Suárez et al., 2012), en nuestro país este nivel sube a cerca del 50% (Secretaría de Seguridad Pública, 2011). De hecho, las estadísticas señalan que cerca de la mitad de los jóvenes entre 15 y 19 años no acuden a la escuela, de estos, el 97% desertó del sistema educativo nacional.

El objetivo de la presente investigación fue evaluar el nivel de control y de apoyo parental en una muestra de alumnos de una escuela de educación de nivel medio superior perteneciente al Instituto Politécnico Nacional. Además, se indagaron algunos aspectos de la estructura familiar, para indagar el impacto de estos en las variables medidas.

Método

Participantes

La muestra estuvo conformada por 458 estudiantes del CECYT #8, Narciso Bassols, escuela de educación media superior, perteneciente al Instituto Politécnico Nacional. Del total, 34% eran mujeres y 66% hombres. El rango de edad de los participantes estuvo entre 15 y 17 años, teniendo una media de 15.6. En todos los casos, se solicitó la autorización de los alumnos y de los padres para participar en el estudio.

Instrumentos

Se utilizó la Escala de Prácticas Parentales para Adolescentes (Andrade & Betancourt, 2008) que se compone de 40 reactivos que pretenden medir las prácticas parentales de la madre, y 40 reactivos que miden

las del padre. La escala que se utiliza es una de tipo Likert de cuatro niveles (1: *Nunca*, hasta 4: *Siempre*). Está diseñado para que la escala sea contestada por adolescentes, indicando como es que perciben ellos que es la actuación de sus padres en diferentes situaciones. La escala contiene diferentes factores: Comunicación materna (alfa=.92), Autonomía materna (alfa=.86), Imposición materna (alfa=.81), Control psicológico materno (alfa=.80), Control conductual materno (alfa=.84), Comunicación y control conductual paterno (alfa=.97), Autonomía paterna (alfa=.94), Imposición paterna (alfa=.90) y Control psicológico paterno (alfa=.90). la escala original fue construida en un estudio con 980 adolescentes de la Ciudad de México.

Adicionalmente, se incluyeron preguntas sobre la situación marital de sus padres, así como con las personas que vivían (padrastros, abuelos, tíos, primos, sobrinos).

Procedimiento

Los participantes fueron contactados por la autora. La aplicación se llevó a cabo durante los meses de mayo y junio de 2020. Durante este periodo, las clases presenciales se habían suspendido debido a la pandemia provocada por el virus Sars Cov-2 (COVID-19), por lo que la recolección de los datos se llevó a cabo mediante la plataforma Google Forms®. Se generó un link, el cual fue compartido con ayuda de las aulas virtuales de los alumnos, mismas que habían sido generadas en Google Classroom® para sus clases virtuales.

Para invitar a los alumnos a participar, se les informó que se estaba trabajando en la realización de un diagnóstico para evaluar la interacción de la comunidad de alumnos con sus familias. Adicionalmente, se les informó que estos datos serían utilizados para el desarrollo posterior de programas de intervención. La participación de los chicos fue voluntaria. Se solicitó la autorización de los padres de familia por medio de reuniones virtuales que se llevaron a cabo antes del comienzo de la recolección de los datos.

Desarrollo

La literatura especializada al respecto, ha identificado diversas variables para explicar la influencia de la familia en el rendimiento académico y en la permanencia en la escuela (p.e. estructura, configuración, actitud de los padres hacia la educación) (Suárez et al., 2012), pero un par de variables relevante van a ser el apoyo y el control parental.

Si bien, las dificultades específicas del aprendizaje son atributos que comúnmente tiene su origen en el mismo individuo, los factores circundantes, sobre todo los familiares, pueden minimizar o maximizar el efecto de estas variables (Robledo & García, 2009).

Algunos de estos factores pueden agruparse en factores estructurales y otros relacionados a la dinámica social de la familia. Los estructurales tienen que ver con aspectos como el nivel socioeconómico, la formación

académica de los padres, los recursos culturales o el tipo de vivienda. Por otro lado, otros elementos pueden describirse dentro de la dinámica familiar, en donde se agrupan cuestiones de tipo interaccional, social y psicológico: control, comunicación, cohesión, estrés, ambiente afectivo, entre otros (Robledo & García, 2009).

Los dos conjuntos de variables se relacionan con el clima familiar, en el cual se crean las bases para promover un mejor desarrollo afectivo, cognitivo y comportamental de los estudiantes (Suárez et al., 2012). Muchas veces, los elementos estructurales interactúan para afectar los factores vinculados a la dinámica familiar: a veces los padres de familia no se involucran en el proceso educativo de sus hijos debido al exceso de trabajo que enfrentan. Y al mismo tiempo, esta preocupación por el trabajo pretende mejorar el nivel de vida y el confort dentro del hogar familiar (Burbano, 2017).

De la misma forma, otras situaciones problemáticas al interior de la casa podrían determinar que los padres de familia estén más concentrados en resolverlas, que en prestar atención al desarrollo y bienestar de sus hijos. Algunos de estos problemas tienen que ver con el divorcio, la pobreza, la violencia o el abandono del hogar (Burbano, 2017).

A lo largo de la infancia los padres representan un importante hito para el crecimiento de los hijos. Sin embargo, durante la adolescencia aparece un importante distanciamiento, de parte de los jóvenes para buscar y construir su autonomía (Burbano, 2017). Por lo que los padres de adolescentes van a tener que desarrollar ciertas habilidades, prácticas y conductas que les permitan tener una relación cercana con sus hijos, pero sin invadir demasiado su autonomía e intimidad.

Con respecto a esto, es relevante hablar acerca de las prácticas parentales. Éstas pueden definirse como todas aquellas conductas que implementan los padres para promover el proceso de desarrollo y de socialización de sus hijos (Betancourt & Andrade, 2011). Como se mencionó antes, dos de estas habilidades tienen que ver con el apoyo y el control parental.

El apoyo parental se define como todo el afecto, soporte y cariño que brindan los padres de familia a sus hijos (Betancourt & Andrade, 2011). Por lo que el apoyo parental hace referencia a un proceso de acompañamiento e involucramiento de los padres de familia en las actividades escolares de sus hijos. Además de que se incluyen todos los recursos socioemocionales que puedan aportar para el bienestar de los chicos (Ventocilla-Aquino, 2019). También se puede entender como todos los recursos que invierten los padres en el desarrollo y crecimiento de los hijos, buscando alcanzar un objetivo determinado (Contreras, Zalazar-Jaime, de Mier, Aparicio, & Cupani, 2016).

Por su parte, el control parental se define como todas las acciones de los progenitores para establecer límites, reglas, restricciones y regulaciones a sus hijos (Betancourt & Andrade, 2011).

Betancourt & Andrade (2011) señalan que dentro del control parental se pueden identificar dos grandes tipos. El primero, el control psicológico, incluye acciones en las que los padres utilizan la manipulación y el chantaje emocional para lograr que sus hijos sigan sus indicaciones. Algunos ejemplos de este tipo de control se pueden

leer a continuación: “Un día de estos me vas a matar de un coraje”, “No sientes pena de tu padre que se parte el alma trabajando para que tengas un techo”. En contraste, el control conductual tiene que ver con acciones parentales que buscan establecer reglas y límites a los adolescentes desde un punto de vista racional y claro. Algunos ejemplos de estas interacciones serían: “Tienes hasta las 10 pm para regresar y no más”, “No podrás utilizar el celular hasta que termines de limpiar el baño”. La literatura especializada al respecto ha señalado que este tipo de control puede tener repercusiones positivas para el desarrollo y el bienestar de los adolescentes.

Betancourt & Andrade (2011) llevaron a cabo un estudio cuyo objetivo fue determinar las relaciones y diferencias entre el tipo de control (psicológico o conductual) que establecen mamás y papás en la educación de sus hijos adolescentes y el nivel de problemas emocionales y de conducta de estos. Para ello, reclutaron a una muestra de 587 adolescentes habitantes de la Ciudad de México, de un estrato socioeconómico medio-bajo (46.8% eran hombres). Sus edades estaban en un rango de 12 a 16 años (media=13.8). Se les pidió a los participantes que contestaran la Escala de Percepción de Control Paterno y Materno (misma que se utiliza en el presente estudio). Además, los chicos contestaron una escala psicométrica que permitía medir diversas problemáticas socioemocionales: depresión, problemas somáticos, problemas de pensamiento, lesiones autoinfringidas, problemas externalizados, consumo de alcohol y conducta desafiante.

Sus resultados mostraron que el nivel de comunicación materna y la supervisión paterna se relacionaron negativamente a prácticamente todos los indicadores de situaciones problemática que fueron evaluadas. Por su parte, el control psicológico, mostró tener una relación significativa y positiva con todos los indicadores. Por lo que se puede concluir que entre más alto es este tipo de control, mayor era el nivel de afectación emocional de los chicos (Betancourt & Andrade, 2011).

Otras investigaciones han documentado que la repercusión a nivel emocional podría ser incluso más grave, al ser un factor de riesgo de conductas suicidas. En el estudio de Domínguez, Betancourt, & Cañas (2014) se entrevistó a un total de 507 adolescentes (media de edad=13.7, 54.3% eran hombres). Los participantes pertenecían al estado de Chiapas, México. El objetivo del estudio fue establecer una relación entre el tipo de control parental y los intentos previos de conducta suicida. Por lo que se aplicó un cuestionario para evaluar el control parental, así como cinco preguntas que indagaban sobre intentos de suicidio previos.

Los resultados mostraron que el 11% de los entrevistados habían intentado atentar contra su vida al menos una vez, mientras que el 4% señaló haberlo hecho más de una vez. Por otra parte, los participantes que habían cometido algún tipo de conducta suicida mostraron tener un mayor nivel de control psicológico por parte de sus padres (tanto de mamá como de papá). En sentido inverso, estos mismos adolescentes reportaron menores niveles de control conductual (Domínguez et al., 2014).

Estos resultados son coherentes con la literatura al respecto que señala que un factor importante del riesgo de conducta suicida tiene que ver con la calidad de relación con los padres, específicamente con aspectos como la comunicación y el monitoreo (Domínguez et al., 2014).

Con respecto al Apoyo Parental, según Contreras et al. (2016), los estudios al respecto, pueden ser contradictorios. Si bien, el efecto es importante en los primeros años de vida, se va perdiendo la relación mientras que los alumnos van ingresando a la escuela secundaria y preparatoria, por la misma búsqueda de autonomía, como habíamos mencionado antes.

Al este respecto, (Ventocilla-Aquino, 2019) llevó a cabo una investigación con 200 preadolescente peruanos, en el que se evaluó el rendimiento académico y algunas dimensiones del apoyo parental. Sus resultados revelaron que el nivel de autonomía y de involucramiento, tanto paterna como materna, se asociaron con diversos indicadores del desempeño académico (comunicación, matemáticas, entre otros).

Otro estudios han señalado, que la relación podría estar dado en términos de otras variables mediadoras como la autoeficacia y la inteligencia (Contreras et al., 2016). Si el factor de Autoeficacia se vuelve relevante, seguramente el tema de la promoción de la autonomía de los papás será un aspecto importante para considerar. Por lo que podríamos hipotetizar que el apoyo parental durante la adolescencia debería aspectos de apoyo y cercanía emocional, sin caer en la sobreprotección o la invasión del proceso de autonomía de los adolescentes.

El objetivo de la presente investigación fue evaluar el nivel de control y de apoyo parental en una muestra de alumnos de una escuela de educación tecnológica perteneciente al Instituto Politécnico Nacional. Además, se indagaron algunos aspectos de la estructura familiar, para indagar el impacto de estos en las variables medidas.

Resultados

Inicialmente, las respuestas de los alumnos fueron organizadas para realizar análisis descriptivos. Como el objetivo general fue explorar el tipo de control de los padres, primero fue relevante explorar la estructura familiar que reportaban tener los alumnos participantes.

Estructura familiar

En primera instancia, se les preguntó a los participantes las familias de su familia con las que vivían en el momento de la investigación. La Tabla 1, esquematiza las respuestas ante esta pregunta. Como se puede observar, la gran mayoría de los participantes señalan vivir con su mamá; mientras que solo poco más del 70%, vivir con su papá. Ocho de cada diez alumnos reportaban vivir con hermanos. En menor proporción, aparecen algunos integrantes de la familia extensa. Una minoría señala vivir con algún padrastro o madrastra.

Por otra parte, se preguntó directamente sobre cuál era la situación marital de los padres. La mayoría de los participantes señalaron que sus papás estaban casados o vivían en unión libre. Casi la quinta parte de ellos señalaron que sus padres estaban separados; mientras que una tercera parte dijeron carecer de alguno de los dos progenitores. Nueve de los participantes, señalaron que no vivían con ninguno de los dos padres. Todos los datos pueden ser observados en la Tabla 1.

De esta forma, se identificaron ocho grupos para describir la estructura familiar:

1. Familia nuclear: están presentes ambos padres y el participante es hijo único.
2. Familia nuclear (con otros hermanos): el participante señala vivir con ambos progenitores y además tener hermanos.
3. Monoparental (sólo mamá): El participante solo vive con su mamá y es hijo único.
4. Monoparental (mamá y hermanos): la mamá está al frente del hogar, pero además hay otros hijos además del participante.
5. Monoparental (mamá y familia extensa): la mamá es la cabeza de familia, pero viven en un hogar donde hay otros miembros de la familia extensa (abuelos, tíos, sobrinos).
6. Monoparental (sólo papá): El papá está al frente del hogar.
7. Familia reconstruida: Dentro del hogar, existe la convivencia con un padre o una madre no biológico.
8. Otros familiares: Aquí se agruparon los chicos que señalaron que no vivían con ninguno de los dos progenitores.

Tabla 1. Datos sobre la estructura familiar de los participantes del estudio

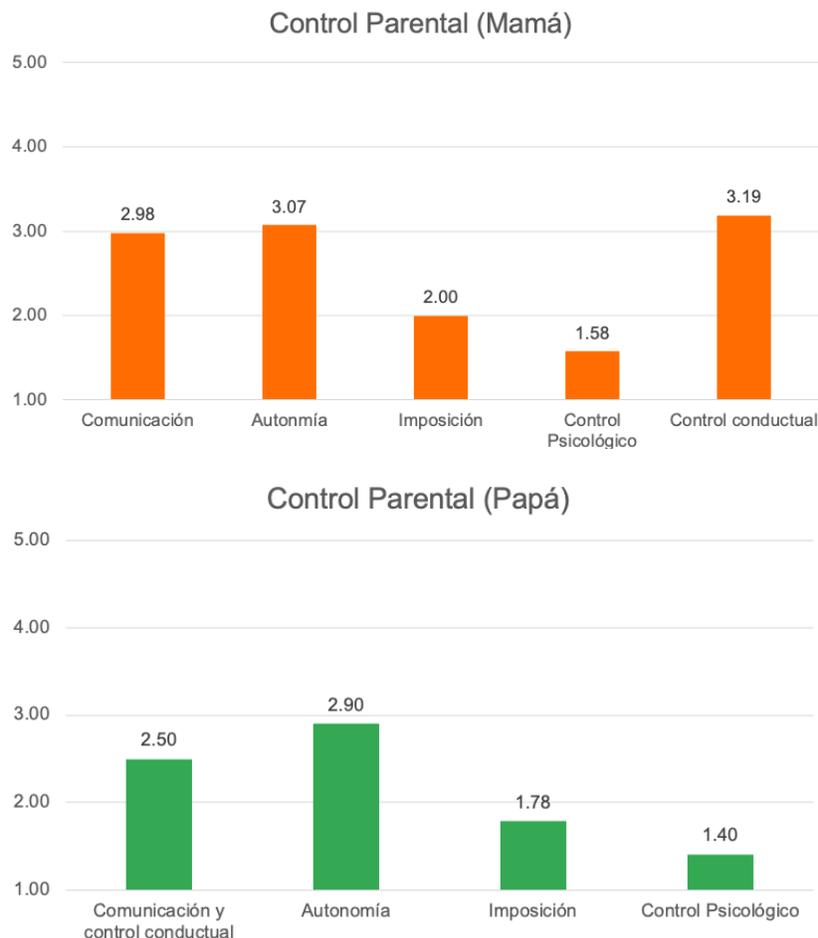
	f(%)
Mamá	438(95.6)
Papá	330(72.1)
Hermanos	378(82.5)
Abuelos	103(22.5)
Tíos	52(11.4)
Sobrinos / primos	46(10.0)
Padrastra / Madrastra	27(5.9)
Situación marital de los padres	
Están casados / viven juntos	315(68.8)
Están divorciados / están separados	102(22.3)
No tengo papá	26(5.7)
No tengo mamá	6(1.3)
Otra	9(1.9)
Estructura familiar	
Familia nuclear (hijo único)	29(6.3)
Familia nuclear (con otros hermanos)	290(63.3)
Monoparental (sólo mamá)	24(5.2)
Monoparental (mamá y hermanos)	30(6.6)
Monoparental (mamá y familia extensa)	44(9.6)
Monoparental (sólo papá)	23(5.0)
Familia reconstruida	9(2.0)
Otros familiares (sin ningún padre)	9(2.0)

Control y apoyo parental

La escala utilizada permite evaluar el control y el apoyo parental en varias dimensiones. Los promedios totales de estos resultados se muestran en la Figura 1. Como se puede ver, en el caso de las mamás el factor que indica un nivel mayor es el que tiene que ver con el Control Conductual, lo que indica que existe una mayor tendencia a establecer reglas y límites por medio de reglas conductuales claras, que se podrían traducir en una mejor dinámica parental. Se percibe un nivel de Comunicación y de Autonomía cercano a la media teórica, lo que nos señala que en esta población se puede observar un nivel regular de estos dos indicadores. Ambos elementos se pueden concebir como elementos positivos dentro de la dinámica parental. En el caso de los papás, se registran niveles de Control conductual, Comunicación y Autonomía, levemente por debajo de la media teórica, por lo que se puede deducir que los papás ejercen las funciones parentales de forma menos efectiva que las madres del estudio.

Los dos atributos que miden aspectos considerados como negativos dentro de la parentalidad (Imposición y Control Psicológico) mostraron niveles más bajos en comparación del resto de los atributos evaluados.

Figura 1. Medias totales de los indicadores evaluados de Control Parental



Por otro lado, se llevaron a cabo comparación entre el tipo de familia y cada uno de los atributos evaluados en el cuestionario de Control parental. En la Figura 2 se muestran los resultados para los atributos evaluados referentes a la mamá. Como podemos ver los dos tipos de familia nuclear y las familiares monoparentales, parecen ser las que reportan niveles más altos de Comunicación, Autonomía y Control Conductual.

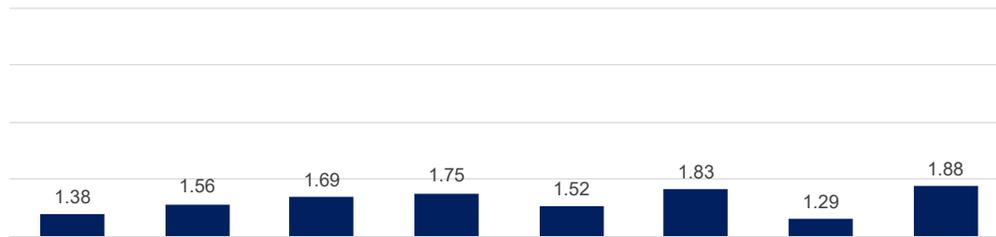
Se puede destacar que las familias reconstituidas, así como las familias sin ninguno de los dos progenitores presentes, parecen observar menores niveles de los atributos que se consideran positivos.

Con respecto al nivel de Imposición las familias monoparentales encabezadas por el papá parecen ser los que tienen un nivel más alto. Con relación al Control Psicológico, todos los tipos de familia parecen tener niveles más bien bajos.

Figura 2. Niveles de Control y Apoyo Parental de la mamá según el tipo de familia

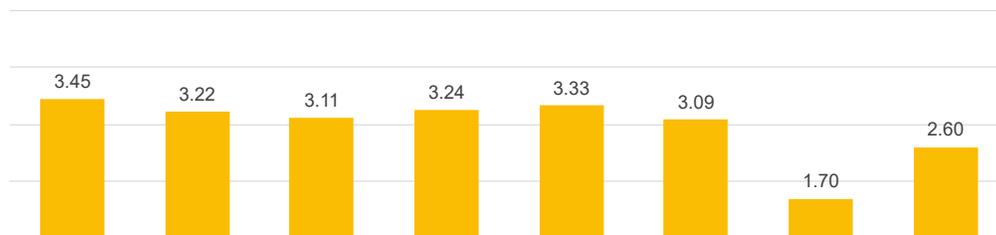


Control Psicológico



Familia nuclear (hijo único)	Familia nuclear (con otros hermanos)	Monoparental (sólo mamá)	Monoparental (mamá y hermanos)	Monoparental (mamá y familia extensa)	Monoparental (sólo papá)	Familia reconstruida	Otros familiares (sin ningún padre)
------------------------------	--------------------------------------	--------------------------	--------------------------------	---------------------------------------	--------------------------	----------------------	-------------------------------------

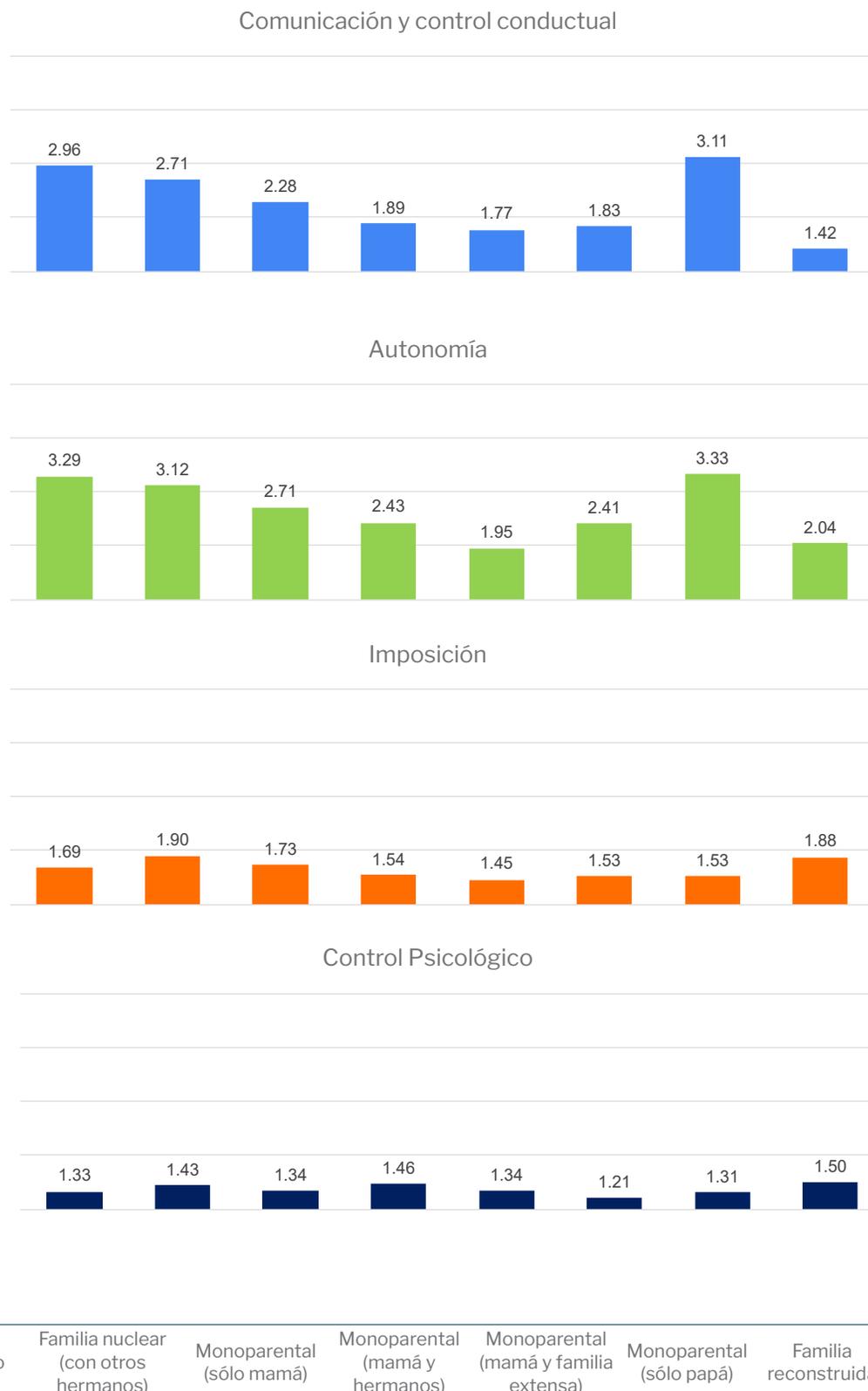
Control conductual



Con respecto a los factores con los papás, se puede observar que pareciera ser que las familias reconstituidas mostraron tener niveles más altos de Comunicación, Autonomía y Control conductual. Por su parte, las familiares nucleares están por encima de tres puntos en la escala de Autonomía. Es notorio señalar que los tres tipos que identificamos de familias monoparentales encabezados por la mamá mostraron niveles bajos de comunicación y control parental. De la misma forma, las familias sin ninguno de los dos progenitores mostraron niveles más bajos de esta misma variable.

Es relevante señalar que, en las dos escalas de imposición y control Psicológico, se muestran niveles relativamente bajos de ambas variables.

Figura 3. Niveles de Control y Apoyo Parental del padre según el tipo de familia



Se concluye que la percepción del apoyo de la madre tiene un efecto positivo en la identidad personal el cual se asocia con un mayor ajuste escolar ya que el hecho de que el adolescente se sienta apoyado por sus padres contribuye no solo al desarrollo de una mejor autovaloración sino como un factor que incide en sus motivaciones escolares.

Cuando los adolescentes le dan otro significado al cambio en la interacción con sus padres entre la infancia y la adolescencia, entendiendo dicho cambio como un proceso evolutivo de autonomía e independencia, más que a falta de interés y desamor hacia ellos, esto tiene un efecto positivo en ellos.

Referencias

- Andrade, P., & Betancourt, D. (2008). Prácticas parentales: Una medición integral. In S. Rivera-Aragon, R. Díaz-Loving, R. Sánchez-Aragón, & I. Reyes-Lagunes (Eds.), *La Psicología Social en México. Volumen XII* (pp. 561–565). MÉXICO: AMEPSO.
- Aragón, L. E., & Bosques, E. (2012). Adaptación familiar, escolar y personal de adolescentes de la Ciudad De México. *Enseñanza e Investigación En Psicología*, *17*(2), 263–282.
- Beade Ruelas, A., & García Soto, C. E. (2017). Día internacional de la Familia. Uno para todos y todos para uno. Retrieved from <https://www.gob.mx/profeco/documentos/dia-internacional-de-la-familia-uno-para-todos-y-todos-para-uno?state=published>
- Betancourt, D., & Andrade, P. (2011). Control parental y problemas emocionales y de conducta en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, *20*(1), 27–41.
- Burbano, S. S. (2017). Falta de acompañamiento parental: bajo rendimiento académico. *Revista Huellas*, *1*(8), 20–24. Retrieved from <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhuellas/article/view/3448>
- Contreras, M. L., Zalazar-Jaime, M. F., de Mier, M. V., Aparicio, M., & Cupani, M. (2016). Escala de apoyo parental: Nuevos estudios de estructura interna y su relación con variables socioeconómicas. *Interdisciplinaria*, *33*(2), 299–313. <https://doi.org/10.16888/interd.2016.33.2.7>
- Domínguez, M. G., Betancourt, D., & Cañas, J. L. (2014). Resumen Palabras clave. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, *5*(2), 240–252. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/120/12020109.pdf>
- Robledo, P., & García, J. N. (2009). El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos con dificultades de aprendizaje: revisión de estudios empíricos. *Aula Abierta*, *37*(1), 117–128.
- Secretaría de Seguridad Pública. (2011). *Deserción Escolar y Conductas de riesgo en Adolescentes*. Ciudad de México: Gobierno Federal de México. Retrieved from <http://www.uv.mx/dgdaie/files/2013/09/Embarazo-en-Adolescentes-del-Sureste-de-Mexico-2.pdf>
- Suárez, N., Fernández, E., Cerezo, R., Rodríguez, C., Rosário, P., & Núñez, J. C. (2012). Tareas para casa, implicación familiar y rendimiento académico. *Aula Abierta*, *40*(1), 73–84.
- Ventocilla-Aquino, A. (2019). Involucramiento y autonomía del apoyo parental percibido asociado al rendimiento académico en escolares. *CASUS. Revista de Investigación y Casos En Salud*, *4*(2), 130–136. <https://doi.org/10.35626/casus.2.2019.169>